

...Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los siervos, le preguntó qué era aquello. Y él le dijo: Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado un becerro cebado, porque lo ha recobrado sano. El hermano se enojó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. Pero él replicó a su padre: Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha malgastado tu herencia con ramerías, has matado para él el novillo cebado! Pero él le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era necesario celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado."

Coro: Gloria a Ti, Señor, Gloria a Ti.

DOMINGO DEL HIJO PRÓDIGO

RETORNO AL PADRE

La lección del Santo Evangelio para este día (*Lucas 15:11—32*) nos da el segundo tema de la preparación para la Cuaresma y del arrepentimiento: **El regreso a Dios.**

No es suficiente reconocer nuestros pecados y confesarlos. El arrepentimiento queda estéril y sin provecho, sin el deseo y la decisión de cambiar nuestra vida, de volver a Dios, de comenzar un movimiento de ascenso y de purificación.

Debemos darnos cuenta que hemos perdido nuestra hermosura espiritual y nuestra pureza, y debemos desear recobrarlas. "Volveré al Padre compasivo lamentando y llorando y diré: Acéptame como a uno de tus jornaleros."

El verdadero cristiano recuerda y sabe que ha perdido comunión con Dios, la paz y el gozo de su reino, la pureza de la vida nueva en Cristo. Aunque fue bautizado e iniciado en el cuerpo de Cristo, sus pecados le han alejado de Dios. El arrepentimiento, por tanto, es este deseo de volver a Dios, es un movimiento de amor y de confianza.

"Me he separado inicualemente de tu gloria paternal y he malgastado en compañía de pecadores las riquezas que me diste. Por eso, te ofrezco el lamento del Pródigo: Padre compasivo, he pecado contra ti, recíbeme que estoy arrepentido y trátame como a uno de tus jornaleros."

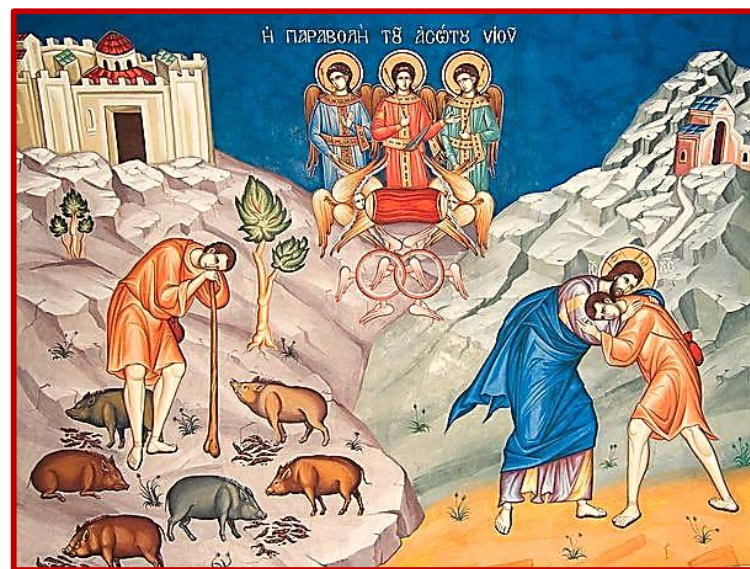
Padre Alexander Schmemmann.



Diócesis de México
Iglesia Ortodoxa en América
www.ocamexico.org



Catedral Ortodoxa ~ La Ascensión del Señor ~



El Evangelio de este domingo nos relata la parábola del hijo Pródigo. El Señor señala la felicidad de Dios ante el arrepentimiento de un pecador, equiparándola con la felicidad de un padre cuyo muy amado hijo pródigo vuelve al hogar. "Un hombre tenía dos hijos." El hombre representa a Dios; el hijo menor representa a los pecadores y el mayor, a los escribas y fariseos quienes eran justos sólo en apariencia.

Padre, he pecado contra el cielo y contra Ti

¿Eres un pecador? ¡No pierdas la esperanza! Entra en la Iglesia para arrepentirte. ¿Has pecado? Dile a Dios: "¡He pecado!". ¿Es que tan difícil te resulta confesar tu propio pecado? Porque si tú mismo no te condenas, será el maligno el que lo haga. Apresúrate y arrebátale esa tarea, ya que, ciertamente, su función es condenar. Date prisa y apaga el pecado, porque tienes un ejecutor que no calla. ¿Has pecado? No te pido nada más que esto: entra en la Iglesia y dile, arrepentido, a Dios: "He pecado". Porque está escrito: "Confiesa en primer lugar tus pecados, para que puedas ser corregido" (Isaías 43, 26). Confiesa tu pecado, para que seas perdonado. No necesitas hacer mayor esfuerzo, ni siquiera hablar mucho, ni siquiera gastar algo, ni nada por el estilo. Una sola frase: "He pecado".

San Juan Crisóstomo

CONTAQUIO DEL HIJO PRÓDIGO - TONO 4º

Quando desobedecí, con ignorancia y necesidad, / la gloria paternal; / derroché, en las maldades, la riqueza que Tú me habías dado, / ¡Oh Padre Compasivo! / Por eso, a Ti exclamo, con la voz del hijo pródigo, diciendo: / ¡Acéptame que estoy arrepentido, / pues he pecado contra ti, / y trátame como uno de tus jornaleros! //

DOMINGO DEL HIJO PRÓDIGO ~ TONO 1º

TROPARIO DE LA RESURRECCIÓN - Tono 1º

Coro: Cuando la piedra, había sido sellada por los judíos, / y los soldados vigilaban Tu purísimo Cuerpo, / te levantaste al tercer día, Oh Salvador, / dando vida al mundo. / Por eso, las potestades de los cielos, clamaron a Ti, Oh Dador de Vida: / ¡Gloria a Tu Resurrección, Oh Cristo! / ¡Gloria a Tu Reino, / Gloria a Tu dispensación, / Oh Tú que solo amas a los hombres! //

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

CONTAQUIO DE LA RESURRECCIÓN - Tono 1º

Coro: Tú como Dios, / te has levantado de la tumba, / y has revivificado el mundo; / la naturaleza humana, / por eso, te canta a Ti, / que eres Dios, y la muerte está vencida. / Adán se regocija, Oh Maestro, / y Eva, ahora libertada de sus vínculos, se alegra y exclama: / Tú, Oh Cristo, eres el que a todos das resurrección. //

Diácono: Atendamos.

Sacerdote: Paz a todos.

Lector: Y a tu espíritu.

Diácono: Sabiduría.

Lector: PROQUÍMENO en el Tono 1º

Verso: Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros, como hemos puesto, nuestra esperanza en Ti.

Coro: Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros, / como hemos puesto, nuestra esperanza en Ti. / Como hemos puesto, nuestra esperanza en Ti. //

Verso: Regocijaos en el Señor oh justos, porque es propia de los justos la alabanza.

Coro: Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros, / como hemos puesto, nuestra esperanza en Ti. / Como hemos puesto, nuestra esperanza en Ti. //

Verso: Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros.

Coro: Como hemos puesto, nuestra esperanza en Ti. / Como hemos puesto, nuestra esperanza en Ti. //

Diácono: Sabiduría.

L ECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS.

(1ra. Corintios 6: 12—20)

Diácono: Atendamos.

Hermanos: Todo me es lícito; mas no todo me conviene. Todo me es lícito; mas ¡no me dejaré dominar por nada! La comida es para el vientre y el vientre para la comida. Mas lo uno y lo otro destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros mediante su poder. ¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y ¿había de tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una ramera? ¡De ningún modo! ¿O no saben que quien se une a una ramera se hace un solo cuerpo con ella? Pues está dicho: Los dos se harán una sola carne. Más el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con Él. ¡Huyan pues de la fornicación! Todo pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo; más el que fornicación, peca contra su propio cuerpo. ¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes y han recibido de Dios, y que no les pertenece? ¡Porque han sido comprados por precio! Glorifiquen, por lo tanto, a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios.

Sacerdote: Paz a ti.

Lector: Y a tu espíritu.

Diácono: Sabiduría.

Lector: ALELUYA en el Tono 1º

Coro: Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Verso: Es Dios quien me da venganza y me sujeta los pueblos.

Coro: Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Verso: Engrandece la salvación de los reyes y hace misericordia a su Cristo, a David y a su simiente para siempre jamás.

Coro: Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Diácono: Sabiduría. Estemos de pie, escuchemos el Santo Evangelio.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu espíritu.

+ L ECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS.

(Lucas 15: 11—32)

Coro: Gloria a Ti, Señor, Gloria a Ti.

Sacerdote: Atendamos.

Dijo el Señor esta parábola: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo al padre: Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde. Y él les repartió la herencia. Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a una provincia apartada donde malgastó su herencia viviendo disolutamente. Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquella provincia, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquella región, que lo envió a sus tierras a apacentar puercos. Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. Y pensando para sí mismo, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, pero trátame como a uno de tus jornaleros. Y, levantándose, partió hacia su padre. Estando él todavía lejos, lo vio su padre, conmovido, corrió, y se echó a su cuello y lo besó efusivamente. El hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo. Pero el padre dijo a sus siervos: Traigan aprisa las mejores ropas y vístanlo, pónganle un anillo en su mano y unas sandalias en sus pies. Traigan el becerro cebado, mátenlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado. Y comenzó la fiesta...